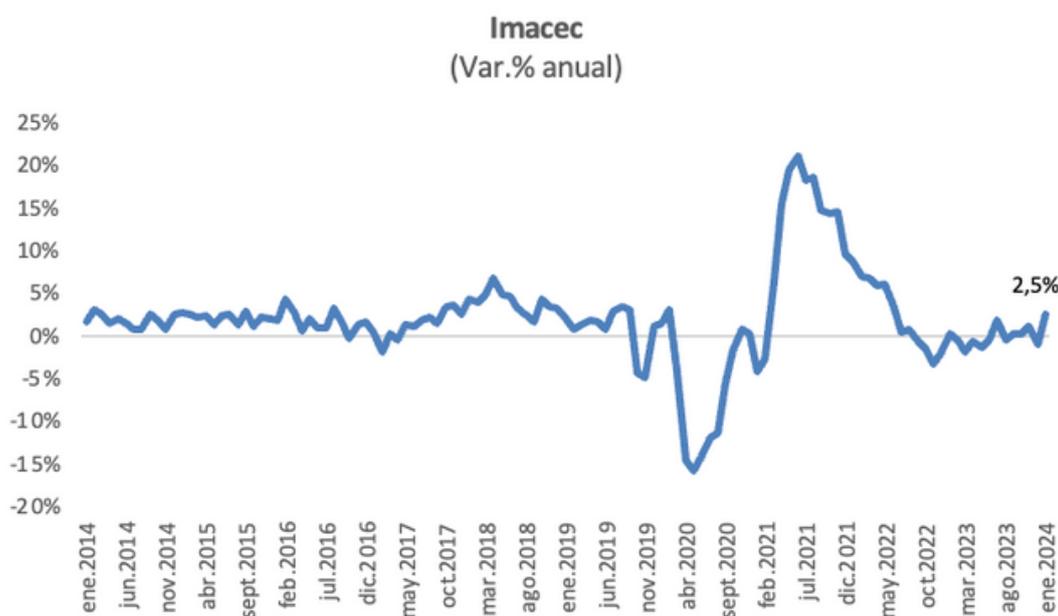


ACTIVIDAD MEJORA EN EL MARGEN Y PERMITE REVISAR AL ALZA ESTIMACIONES DE CRECIMIENTO

De acuerdo con el Banco Central, el Imacec de enero de 2024 anotó una sorpresiva expansión de 2,5% anual. Lo anterior llama fuertemente la atención, toda vez que a principios de enero se esperaba un nulo dinamismo en la actividad económica, el que fue ajustado a una expectativa de apenas 0,6% luego de conocerse el buen desempleo de la producción industrial en el primer mes del año. Este sorpresivo dinamismo en enero ha generado un ajuste en las estimaciones para el crecimiento del PIB en 2024.

Cabe señalar que la serie desestacionalizada aumentó 1,7% respecto del mes precedente y creció 1,5% en doce meses. Enero de 2024 registró un día hábil mas que enero de 2023.

Esta cifra nos revela una aceleración en el ritmo de la actividad económica, toda vez que el Imacec no minero exhibió un dinamismo de 2,6% en doce meses, con una velocidad de 1,1% en relación con el mes inmediatamente anterior. Recordemos que el Imacec no minero acusó en diciembre del ejercicio 2023 una caída de 0,5% en doce meses. Según indicó el ente rector, la variación anual del Imacec fue explicada por la producción de bienes y el comercio (+4,1% anual), y también por el comercio (+3,7% anual).



Fuente: Banco Central.



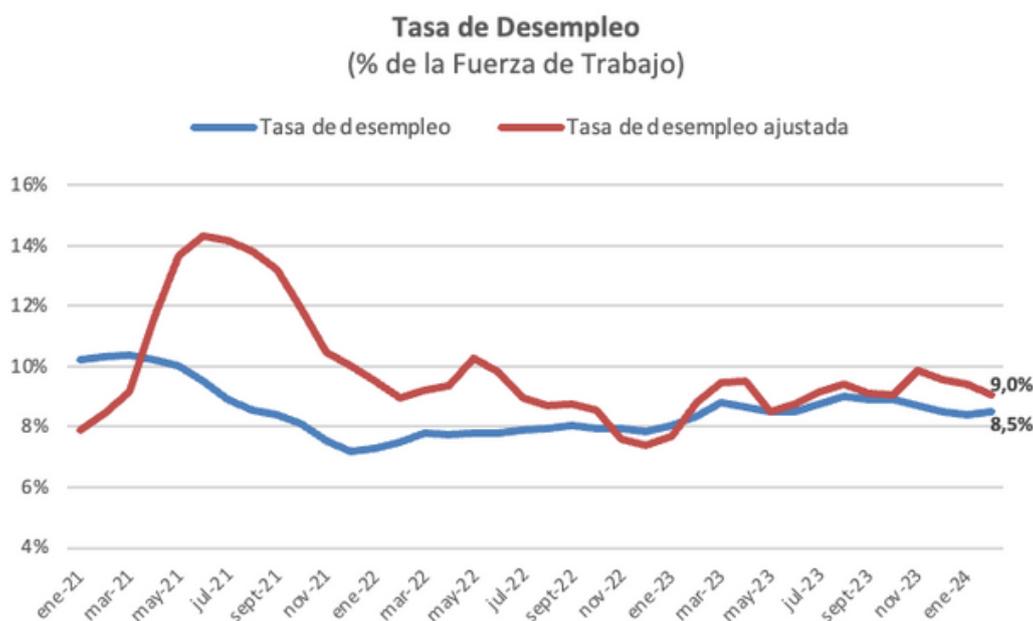
Con la expansión del Imacec observada en enero, las expectativas en el mercado para el primer trimestre del año se han ajustado desde 1,1% hasta 1,4% anual, pero no se descarta que supere el 1,5% si las cifras de febrero y marzo también son corregidas al alza debido al buen desempeño económico con la que partió el año. En ambos meses, además, las bases de comparación son bajas, por lo que el factor estadístico juega a favor de una mejoría en las expectativas.

Con estos antecedentes, y en forma preliminar, la economía podría elevar su proyección de crecimiento para 2024, desde 1,8% a 2,0%, lo que todavía está muy lejos de las estimaciones manejadas por el gobierno, que proyectan un dinamismo de 2,5% para el año. Lo concreto es que el país exhibe ya por 21 meses un estancamiento de la actividad económica y un bajo dinamismo en el mercado laboral, y aunque para 2024 se espera una mejoría en estos indicadores, el desempeño económico todavía sería modesto, y lo más complejo es que no se ve en el horizonte un cambio de perspectiva a mediano plazo.

Lo complejo de enfrentar un escenario de estancamiento estructural es que las posibles soluciones no son inmediatas, sino que requieren de un esfuerzo importante con el objeto de reactivar la economía. Revitalizar las tasas de crecimiento de la productividad, compensar el efecto del envejecimiento de la población, disminuir la desigualdad de ingresos y la falta de inversión en nuevas tecnologías y habilidades, la ausencia de proyectos de inversión tanto público como privados, entre otros factores, son todas causas y fuente del estancamiento secular que atraviesa la economía ya por más de 10 años.

En línea con lo anterior, en el trimestre diciembre-febrero pasado se observó una tasa de desempleo de 8,5%, de acuerdo con las cifras reveladas por el Instituto Nacional de Estadísticas (INE), revelando un crecimiento de 0,1 punto en comparación con un año atrás, y reflejando también un dinamismo de 0,1 punto en comparación con el trimestre móvil anterior. Según el INE, en el registro del desempleo incidió el mayor dinamismo en la fuerza de trabajo, la que creció 3,2% anual, esto es más que el crecimiento en los ocupados, que lo hicieron en 3,1% en idéntico periodo.

Los trabajadores por cuenta propia continúan creciendo a tasas preocupantes. En el trimestre móvil terminado en febrero revelan una expansión de 3,0% anual, lo que si bien representa una pérdida de dinamismo en relación con las cifras observadas al cierre de 2023, sigue siendo alta y similar al crecimiento en los asalariados formales, que revelan una expansión de 3,0% en doce meses.



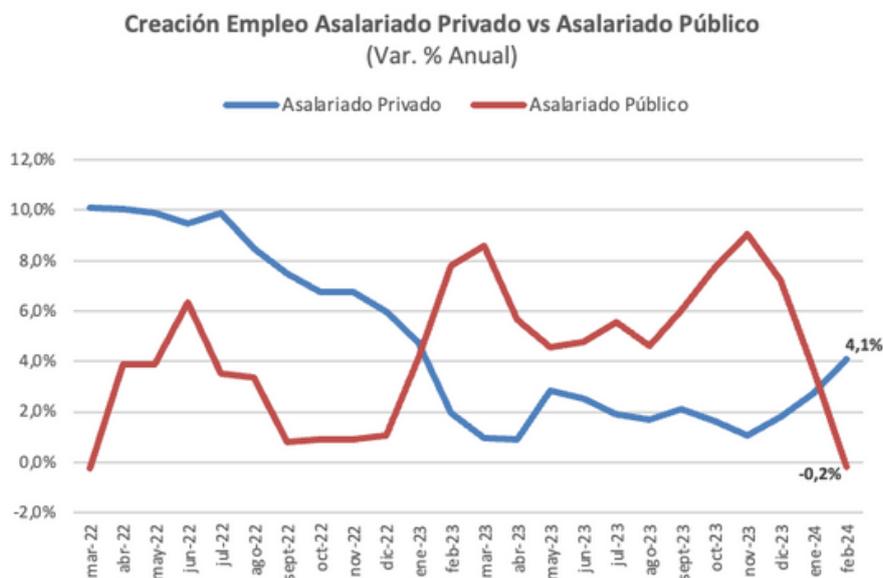
Fuente: Elaboración propia con información del INE.



En un contexto en que la economía está deprimida, lo más razonable es suponer que estas personas están buscando trabajo más que empleadas por cuenta propia, y que han debido recurrir a cualquier actividad que les signifique ingresos temporales. Al corregir las cifras, incorporando esta alza en los empleos por cuenta propia a los desempleados informados por el INE, observamos que la tasa de desempleo se eleva a tasas de 9,0% en el trimestre móvil terminado en febrero.

De esta forma, el desempleo no afloja y sigue con su tendencia al alza, la que se ha consolidado con un decimosexto incremento anual consecutivo. En concreto, se observan dos fenómenos opuestos, por un lado, hay una recuperación en la generación de empleos, al subir en 3,1% en doce meses; pero por otra parte este dinamismo no es suficiente para absorber el crecimiento de la fuerza de trabajo, que crece a una tasa de 3,2%. El escenario para los próximos meses no se ve optimista, toda vez que ya estamos dejando atrás los mejores meses para la creación de empleo por efectos estacionales, en adelante esperaríamos que se ralentice en el margen, según avance la ejecución de inversión privada y pública calendarizada para los próximos meses.

Al analizar las cifras de la creación de empleo en mayor detalle, se observa que, en el trimestre móvil terminado en febrero, el empleo asalariado privado exhibe un dinamismo de 4,1% en doce meses, lo que si bien representa una recuperación en relación con la cifra observada en los meses previos, sigue en niveles deprimidos. Por otra parte, la evolución observada en el empleo asalariado público es inversa, y anota cifras de crecimiento elevadas hasta el trimestre móvil terminado en enero, el que solo en la última medición, de febrero, acusa una caída de 0,2% en doce meses.



Fuente: Elaboración propia con información del INE.

En la misma línea anterior, los empleados por cuenta propia se mantienen en niveles elevados, revelando un aumento de 3,0% anual en el trimestre diciembre-febrero, lo que contrasta con la evolución de los trabajadores asalariados, que revelan un dinamismo de 3,2% anual en igual periodo, y una clara tendencia a la baja a través de los años. Por otra parte, de acuerdo con el INE, la tasa de ocupación informal alcanzó 27,4%, disminuyendo 0,1 punto porcentual en doce meses. Las personas ocupadas informales aumentaron 3,3%, incididas tanto por las mujeres (5,1%) como por los hombres (1,9%) y por las personas trabajadoras por cuenta propia (2,0%). Finalmente, y en términos anuales, las tasas de participación y de ocupación laboral se situaron en 62,3% y 57%.